

V a r i a

Del Instituto de Cultura Popular.—En nuestro número anterior prometíamos volver sobre el brillante y nutrido curso de conferencias que el pasado noviembre y con tanto éxito de público desarrolló este Instituto. Al repasar nuestras notas comprendimos la imposibilidad de recoger debidamente algo del caudal de doctrina e información que allí fué vertido, y lo necesario de proceder cuanto antes a la publicación íntegra de aquellos trabajos, como el Instituto hizo ya con los de su primer curso público.

Así, pues, no como resumen sino como simple inventario comentado, van estas líneas. Las conferencias de trascendentes temas apologeticos, se contaron probablemente entre las de un valor más fundamental, no sólo por su tema sino por la extraordinaria preparación de sus autores y por no haberse reducido a breves disertaciones, sino comprender una serie de ellas. De seis sucesivas constó la serie a cargo del Dr. José García Ortega, sobre "La fe católica", sumo don de Dios. El Dr. Méndez Villamil habló cuatro noches sobre "La Iglesia Católica", Jerárquica, Apostólica y Monárquica en su carácter. D. Heraclio Sánchez dió dos conferencias sobre "La idea de Dios y el Derecho", demostrando su inseparabilidad.

Candentes aspectos económicos trataron con la competencia propia de cada uno en el respectivo tema, D. Juan de la Rosa Reyes, D. Luis Membiela de Vidali, D. Cándido García Sanjuán, el Hermano Rufino Sagredo, D. Diego Feria y los ingenieros D. Jorge Menéndez y D. Juan Valladares. Las dos sugestivas conferencias sobre "Minerales de Canarias y sus aplicaciones", que con su habilidad no igualada desarrolló D. Simón Benítez Padilla, lejos de ceñirse al marco económico, fueron de provechosa difusión de los conocimientos originales que sobre la naturaleza canaria atesora su autor.

De vivo interés social fueron otros temas enfocados. El Dr. Tomás Cerviá habló acerca de la lucha antituberculosa, en cuyo éxito cifra tan halagüeñas esperanzas que confía que ese azote venga a reducirse en día no lejano a enfermedad histórica, como ya casi lo es la lepra. D. José Ortega Costales presentó como muestra tomada al azar "Seis casos de criminalidad canaria", que aún así resultaban típicos de algunas de las lacras sociales que flagelan singularmente la sociedad isleña: el abandono moral de amplios sectores y, más especialmente, de la niñez. Cerca de este tema versó el brillante estudio que del problema escolar de la capital provincial desarrolló en dos conferencias D^{ña} Adelaida Pérez, Inspectora de Primera Enseñanza. Por ella supimos que más de la mitad de la población es-

colar de Santa Cruz carece de educación elemental, aún contando con los centros privados de instrucción. Y si la escuela clandestina, sin más afán que el lucro, recoge una pequeña parte de estos niños abandonados, su contribución carece de toda garantía. El Dr. Isidoro Hernández se ocupó a su vez de Puericultura.

Un interesante aspecto de nuestra cultura, en el que se han conseguido resultados que constituyen un franco éxito, fué estudiado por D. Antonio Lecuona: "El ambiente musical de Tenerife". De las viejas veladas familiares, en que se hacía música para no aburrirse, hemos llegado a nuestro Conservatorio y a nuestra Orquesta de Cámara y a lo que acaso sea más difícil, un público devoto e inteligente. El Dr. Elías Serra trató en dos conferencias de "Los caminos del mar en la historia de las Islas". Un esquema de la historia de la navegación le sirvió para hacer resaltar que la gran revolución náutica del siglo XIII, con el uso del timón de roda, fué la condición precisa del nuevo descubrimiento del Archipiélago en aquellas fechas. Se mostró escéptico, en cambio, en suponer conocimientos náuticos, siquiera rudimentarios, a los aborígenes, pues si así lo dice algún cronista, hay mejores testimonios adversos. D. Pablo Pou habló de la superstición en la literatura clásica española, y D. Andrés de Lorenzo-Cáceres, de la poesía canaria, de los temas poéticos de Viana en Lope de la Vega.

Temas muy vecinos trataron D. Javier Felip y D. Alfredo de Torres: "La casa canaria" y "Arquitectura canaria", respectivamente. Pero el primero de los disertantes, distinguido arquitecto, hizo ante todo un detenido estudio técnico de los materiales y de las plantas de nuestras características casonas y palacios, sobre los cuales sostuvo que son bien fácilmente adaptables a las necesidades del moderno confort. Alfredo de Torres, destacado artista, examinó los elementos de nuestra arquitectura tradicional, ante todo desde el punto de vista de su valor decorativo, que puso en evidencia. Trabajos que se complementan y que deseáramos ver pronto impresos.

En fin, Fray Albino, el docto Prelado, cerró el ciclo disertando sobre "El sentido del Imperio español". Imperio es mando, es dominio de un pueblo sobre otros con vistas a su absorción; es preciso para alcanzar este fin una superioridad en cultura, en fuerza y en voluntad de dominio; pero, esta última sola, únicamente conducirá a estrellarse en la utopía. El imperio español estuvo condicionado por caracteres geográficos, étnicos y religiosos; en efecto, España con frente a los dos mares de la historia, tiene una posición privilegiada de cara al más allá; nuestra complejidad étnica explica la falta de prejuicios raciales del conquistador español. En una palabra, "si el imperio tiende por su propia naturaleza a la unificación; si la unificación es lazo que ata los espíritus y, como consecuencia de esto, los cuerpos, es evidente que la religión —lazo de las almas— es un elemento sin el cual tal unificación es punto menos que imposible."

Cursos monográficos.—Si bien este año no ha podido nuestra Facultad organizar, debido a las excesivas tareas docentes que pesan sobre la mayoría de sus profesores, el Cursillo de temas canarios que otras veces ha desarrollado, no ha dejado de abrir dos cursos monográficos que responden además ampliamente a las exigencias de su plan de estudios: uno sobre "Sintaxis horaciana", a cargo del Dr. Juan Alvarez, y otro de "Mitología clásica", desarrollado por los Sres. Serra y Balcells.

Conferencia del Dr. Wölfel.—Este ilustre canariófilo —del cual tendremos el honor de publicar un trabajo inédito en nuestro próximo número— continúa en su redoblada actividad científica. El día 23 de enero dió una conferencia ante estudiosos africanistas e indoeuropeistas de la Universidad de Berlín, sobre “Una capa lingüística común al Africa Blanca y Europa antigua”, en la cual expuso pruebas de un íntimo parentesco entre el canario, el hausa (lengua de una población vecina al lago Chad), el bereber y el vasco, y el substrato pre-indoeuropeo del céltico y germánico. Estas tesis forman parte de investigaciones en las que el Dr. Wölfel utiliza de manera especial sus estudios de las antiguas hablas canarias, para sentar conclusiones científica de vasto alcance.

Del mismo círculo de trabajos, de gran interés para nuestro campo particular de estudio, aunque lo exceda en amplitud, es el titulado “Die Hauptprobleme Weisafrikas” (Principales problemas del Africa Blanca), que reseñamos en otro lugar, y cuya publicación en castellano, que se propone el Instituto de Estudios Canarios, sólo ha sido diferida por agobios de trabajo que han impedido la traducción.

La celebración de Santo Tomás de Aquino.—Muy brillantemente conmemoróse este año por nuestra Universidad esta efemérides cristiana y escolar. Después de una solemne misa, a la que asistió devotamente en masa todo nuestro mundo docente, el Dr. Juan Alvarez leyó una magnífica disertación del profesor D. Buenaventura Bonnet —a quien una indisposición retuvo alejado materialmente del acto—, que versó sobre “Los pensadores españoles en la Filosofía Universal”, y en la que sostuvo la tesis de un hilo común de pensamiento propio en los pensadores hispánicos desde Séneca a Balmes, una escuela española, ya que no un sistema filosófico español, que sólo puede ser el universal.

“El Obispo Rey Redondo”.—La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife ha publicado, en lujosa presentación, el trabajo de nuestro colaborador Sr. Bonnet sobre esta ilustre personalidad eclesiástica, aparecido en nuestro último número y ampliado ahora con nuevos e interesantes recuerdos de su actuación en la Diócesis nivariense. Constituye un merecido homenaje que la secular Corporación lagunera tributa a la memoria del Prelado fallecido hace 25 años.

Cruz de Alfonso el Sabio.—Esta preciada distinción le ha sido otorgada recientemente a nuestro distinguido colaborador D. Dacio V. Darías y Padrón, en premio a sus patrióticos servicios prestados en el desempeño de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Tenerife.

Las excavaciones de Gáldar.—Debidos a la hábil pluma del joven artista D. Víctorio Rodríguez y por espléndida atención del Comisario Provincial de Excavaciones de Gran Canaria, nuestro amigo Sr. Jiménez Sánchez, recibimos unos magníficos dibujos con exacta reproducción de las construcciones aborígenes excavadas recientemente en el término de la antigua corte de los Guanartemes. Confirman, sin lugar a duda, la importancia que habíamos atribuido a estos

hallazgos, aumentada por haber sido objeto de cuidadoso estudio al momento de su aparición.

Esperamos publicar en tiempo oportuno la necesaria información ilustrada de estos inestimables materiales.

Cursos de divulgación cultural.—El día 4 de marzo inauguró la prestigiosa sociedad "El Museo Canario", de Las Palmas, su ya habitual Curso de Enseñanzas Canarias, con unas palabras de su Presidente, Dr. D. Alberto García Ibáñez, y una conferencia de D. Juan Alonso Vega, Magistral de aquella Catedral y Rector del Seminario Diocesano.

También de la isla de La Palma nos llega noticia de un interesante Ciclo de Conferencias organizado por el Sindicato Español Universitario en cooperación con el profesorado del Instituto de Enseñanza Media de la capital de la isla. Ocho conferencias de gran variedad de temas eran anunciadas del 4 de febrero al 25 de marzo.

El Orfeón "La Paz".—El día 2 de febrero cumplió esta benemérita entidad artística los 25 años de su existencia. Con tal motivo sus directivos tuvieron el acierto de organizar una serie de actos públicos a los que asoció de todo corazón el pueblo lagunero, que ve en su Orfeón una marcada señal de su educación social y colectiva. Estos actos consistieron en conciertos de los coros de la entidad con la colaboración de la Orquesta de Cámara, la Masa Coral Tinerfeña y la Banda Municipal de La Laguna; en fin, de todos los valores musicales de la isla.

Además destacóse muy particularmente una interesantísima conferencia que, sobre la historia de la música coral y su valor educativo, pronunció D. Manuel Borguñó, distinguido profesor del Conservatorio Provincial. Entre otros acertados conceptos hizo resaltar el Sr. Borguñó, organizador del un tiempo célebre Orfeón de Graus, cómo las pequeñas poblaciones constituyen el ambiente más propicio para la eclosión de tales empresas de confraternidad y cultura artística.

Necrológica.—Las letras y el arte en Tenerife experimentaron sensibles pérdidas a fines del año último. El 24 de noviembre falleció Diego Crosa, la figura más popular del círculo literario isleño, que a sus dotes afectivas unía la exquisita caballerosidad que rápidamente conquistaba a cuantos tenían la suerte de tratarle. Su personalidad artística no era menos destacada, y sus magníficos dibujos de nuestros rincones típicos y paisajes, estimadísimos por todas las personas de buen gusto, apenas son menos populares que sus famosas canciones y folías.

Otra dolorosa desaparición ha sido la del inspirado escultor Nicolás Granados, fallecido en plena actividad artística, cuando sus manos prometían todavía sazonadas obras. Algunas de estas producciones, apenas abocetadas, fueron expuestas poco después de su muerte en la exhibición de artistas canarios realizada en diciembre en el Círculo de Bellas Artes.

También recientemente ha dejado de existir otro distinguido paisano nuestro, Luis Felipe Gómez Wangüemert, viejo periodista, natural de la isla de La Palma y establecido desde su juventud en La Habana, en cuya prensa laboró en todo tiempo por estrechar las lazos fraternales que ligan a canarios y cubanos.